

CUENTAME LO QUE DICEN



Fernando guarda el móvil. Enrique es un hombre rellenito, que supera la cuarentena. También lleva traje, pero no tan moderno como el de Fernando. Maletín de ejecutivo en mano, un maletín más usado que el de Fernando.

ENRIQUE.- Buenas tardes.

FERNANDO.- Buenas tardes.

ENRIQUE.- Me han dicho que la entrevista es aquí ...

FERNANDO.- Sí, a mí también.

ENRIQUE.- ¿Es usted de la empresa ...?

FERNANDO.- No, no. Soy un candidato al ...

ENRIQUE.- Ah, yo también.

FERNANDO.- Encantado.

ENRIQUE.- Igualmente.

Se dan la mano. Enrique deja su maletín encima de la mesa. Hay unos segundos de silencio.

¿Te han dicho algo?

FERNANDO.- No, nada.

ENRIQUE.- Curioso eso, ¿no?.

FERNANDO.- Sí.

ENRIQUE.- Técnicas no convencionales.

FERNANDO.- Eso parece.

ENRIQUE.- Cuando me lo propusieron ... No sé. No es habitual. ¿Cuántos somos, nosotros dos?

FERNANDO.- No sé. Hay cuatro vasos.

ENRIQUE.- Quizá son para los que nos tienen que entrevistar.

FERNANDO.- Quizá.

ENRIQUE.- Esto de la entrevista conjunta es un poco ... Como poco, original. Y más para un puesto de este nivel. Normalmente, es todo más confidencial.

FERNANDO.- A mí, esto ...

ENRIQUE.- No, a mí también, pero vaya ... Tú y yo no nos conocemos. Pero sería posible que nos encontráramos con alguien conocido.

FERNANDO.- ¿Y qué?

ENRIQUE.- Hombre, sería un poco embarazoso.

Enrique se sienta. Unos instantes de silencio.

¿Has venido en coche?

FERNANDO.- Sí.

ENRIQUE.- Yo también. Vaya tráfico hoy, ¿no?

FERNANDO.- Como cada día.

ENRIQUE.- Yo he pasado tres entrevistas. No sé qué más quieren saber de mí. Y tú, ¿cuántas?

FERNANDO.- Tres

ENRIQUE.- Como yo.

Enrique saca una cajita de caramelos.

¿Un mentolín?

FERNANDO.- No, gracias.



